

## Socorro Bastida y Muro. Una vida en la danza

**Ramos Villalobos, Roxana Guadalupe**

Socorro Bastida y Muro. Una vida en la danza

Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento, vol. 5, núm. 13, 2017

Universidad Nacional Autónoma de México, México

**Disponible en:** <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457651376001>

**DOI:** <https://doi.org/10.21933/J.EDSC.2017.13.200>

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

## Socorro Bastida y Muro. Una vida en la danza

Socorro Bastida y Muro. A Life in Dance

Roxana Guadalupe Ramos Villalobos \* [nazult@hotmail.com](mailto:nazult@hotmail.com)

*Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de la Danza José Limón / INBA, México*

**Resumen:** El método biográfico empleado en este texto, tiene como propósito, analizar la historia de vida de Socorro Bastida, a través de la cual, es posible revelar datos biográficos, antecedentes familiares, las escuelas donde cursó sus estudios, las compañías dancísticas en las que bailó, y la razón por la cual decidió convertirse en bailarina profesional, a pesar de las trabas familiares y prejuicios del siglo XX. Así también, será posible conocer las escuelas más importantes de danza del siglo XX y los protagonistas de diferentes proyectos dancísticos del siglo XX y XXI, a partir de la convivencia de Socorro Bastida con bailarines, docentes y coreógrafos que han marcado camino en la historia de la danza en México. Entre las fuentes de información que se emplearon para la elaboración de este documento, están algunas entrevistas realizadas a la maestra, la revisión de su archivo personal, los textos que se han escrito de ella y de su currículum vitae.

**Palabras clave:** historia de vida, práctica dancística, historia de la educación, sujeto protagonista.

**Abstract:** The biographical method used in this text aims at analyzing Socorro Bastida's life history in order to reveal biographical data, family history, the schools where she studied, the ballet companies she danced with and her decision to become a professional dancer, despite family obstacles and twentieth-century prejudices. Also, it will be possible to get to know the most important ballet schools of the twentieth century and the protagonists of different ballet projects of the the twentieth and twenty-first century, as Socorro Bastida has lived and participated with dancers, teachers, and choreographers who have left their mark in Mexican ballet history. Interviews with Socorro Bastida, the review of her personal files and of the texts that have been written about her and her own resume are among the sources of information that were used for this document.

**Keywords:** life history, dance practice, history of education, main subject.

### Punto de partida

Este artículo tiene su origen en una plática que sostuve con la maestra Socorro Bastida, en la que me solicitó documentar por escrito, la labor que realizó de 1973 a 1986, cuando ocupó el puesto de Coordinadora Nacional de Danza Clásica y Moderna en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); la idea me entusiasmó, porque en primer término, las circunstancias y el destino me han acercado a ella en diferentes momentos de mi vida.

La conocí en 1973, cuando Jorge Cano <sup>1</sup> y ella daban clases en uno de los salones del primer piso de la escuela que estaba ubicada atrás del Auditorio Nacional, en ese entonces, yo era bailarina aspirante a formar

Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento, vol. 5, núm. 13, 2017

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Recepción: 04 Agosto 2016

Aprobación: 13 Enero 2017

DOI: <https://doi.org/10.21933/J.EDSC.2017.13.200>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457651376001>

parte de la Compañía Nacional de Danza (CND); y recuerdo con agrado, sus clases dinámicas, y llenas de sorpresa; con ella practiqué, por primera vez, algunos ejercicios de barra a ritmo de tango.

La volví a ver en 1979, cuando yo trabajaba en el IMSS. Un día fui a las oficinas centrales; ella subía ágilmente las escaleras de la entrada del edificio; iba muy elegante, con zapatillas de tacón, el cabello atado hacia atrás y luciendo arracadas; cuando pasó la puerta principal, varias personas voltearon a verla, e incluso, una de ellas dijo: “ahí va Socorro Bastida”.

La tercera ocasión que me reencontré con ella fue en 1988 cuando cambié de adscripción a la Jefatura de Prestaciones Sociales del IMSS, área donde Socorro Bastida trabajó de 1973 a 1986 y, en donde pude constatar el trabajo que aportó al campo dancístico mexicano, debido a que sus proyectos y programas eran referencia obligada.

Así es como pude revisar los programas de mano de los Coloquios Internacionales de Danza Contemporánea que organizó de 1980 a 1986, los documentos que escribió para la planeación de los talleres de capacitación, dirigidos a los orientadores de danza contemporánea, el *Programa didáctico de Danza Contemporánea* que elaboró (IMSS, 1986), así también, presencié las funciones de danza que presentó con el Ballet de Danza Contemporánea del IMSS, grupo que ella creó y dirigió.

Cuando ocupé la dirección de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello, se le invitó a dar varias conferencias, ya que la Maestra fue egresada de esta institución.

Con base en lo anterior, no dudé en aceptar su propuesta de escribir las aportaciones que realizó para el IMSS (investigación que quedará asentada en otro escrito), pero además, decidí consignar en este documento, algunos datos biográficos y la trayectoria de esta artista, porque acercarse a su trabajo “es conocer la historia de la danza en México desde 1936 hasta nuestros días, pues no solamente ha tenido relevancia como bailarina de ballet clásico, sino que ha incursionado en todas las ramas imaginables de la danza” (Ramírez, 1985-1986, p. 109).

En este texto, muestro datos biográficos de Socorro Bastida y Muro, a fin de incursionar en algunas descripciones sobre el *lugar social*, político, cultural y artístico (De Certau, 1993) desde los cuales participa en tareas de distinto alcance como: bailarina de danza clásica, moderna, folclórica, jazz e incluso de revista; su tránsito por distintas compañías nacionales y extranjeras; como docente de danza en las escuelas más importantes del país, y su compromiso con la enseñanza de la danza en distintos niveles escolares y no escolares.

Cabe señalar, que este acercamiento a Socorro Bastida y Muro lo realicé desde un *enfoque biográfico*, intentando hacer uso de: “1. El testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular, y 2. La plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte” (Pujadas, 1992, p. 44) a fin de entender y dar cuenta de sus aportaciones a la danza mexicana.

Para su estudio recurrí a diversas fuentes:

- Documentales y hemerográficas, procedentes del archivo particular de Socorro Bastida.
- Textos escolares que elaboró para la enseñanza de la danza y conferencias.
- Entrevistas con Socorro Bastida.
- Documentos que se han escrito de ella.
- Fuentes que describen el contexto histórico y cultural de la época, así como referentes teóricos y conceptuales para el análisis del material recabado.

Este artículo está estructurado con base en el proceso personal y artístico de Socorro Bastida, identificando dos momentos: el primero (1925-1973), abarca desde su nacimiento, formación y actuación como bailarina en compañías nacionales y extranjeras, este periodo coincide con el reconocimiento de la danza como profesión, a partir de “la creación de la primera escuela profesional y pública de danza en México, avalada por el Departamento de Bellas Artes (DBA) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1932, con la emisión de los primeros títulos de profesor de danza en 1937, con un movimiento dancístico que buscaba la formación de bailarines con una técnica propia, fundada en los valores y símbolos nacionales” (Ramos, 2009, pp. 49-126) y con el surgimiento, a partir de 1939, de nuevos grupos de danza clásica y moderna que paulatinamente permitieron que el ejercicio de la danza se fuera profesionalizando.

El segundo momento (1973-2016), tiene que ver con el trabajo que Socorro Bastida realizó como docente, promotora cultural, coreógrafa y directiva al frente de puestos clave, en escuelas profesionales de danza del INBA y en otras instituciones; este periodo está ligado a una política cultural que buscó difundir la música, danza, teatro y artes plásticas a través de programas dirigidos a la población en general, con un crecimiento gradual y paulatino del número de bailarines y grupos dancísticos; expansión que trajo como consecuencia la colaboración de varias instituciones para abrir foros y programas artísticos en los que se incluyó la danza, también se fundaron otras escuelas profesionales de esta disciplina, cabe aclarar que, en 1955 ya se había creado la Academia de la Danza Mexicana (ADM), pero a partir de la década de los 70, surgieron otras instituciones, tanto privadas como públicas, en el Distrito Federal y en el interior de la República Mexicana (Tortajada, 2006); en la década de los 80, el crecimiento de grupos de danza, coreógrafos y bailarines continuó a la par de la necesidad de búsqueda tanto técnica, creativa como académica, que les ha permitido a los hacedores de la danza, enriquecer y ampliar su panorama artístico, del cual Socorro Bastida ha sido testigo.

## Primer momento

El nombre de pila de esta artista es Juana del Socorro Bastida y Muro, conocida como Socorro Bastida, quien nació en la ciudad de México el 24 de junio de 1925, en una familia de clase media tradicional; sus padres fueron el ingeniero mecánico Heliodoro Bastida y la señora Vicenta

Muro, quienes vivían en la calle Cerrada de Zaragoza, en la Colonia Guerrero.

Socorro estudió sus primeras letras en escuelas públicas características de la época; la primaria, en la Ignacio M. Altamirano, y la secundaria en la número 11; también estudió para secretaria taquígrafa en la Escuela Bancaria y Comercial, profesión que nunca ejerció, (Bastida, 2016) e inglés y francés en varias épocas de su vida.

Los estudios dancísticos los inició gracias a doña Vicente, que la inscribió a los 7 años con Grisha Navibach,<sup>2</sup> quien era un bailarín ruso que daba clases de danza clásica en su academia particular, ubicada en los altos del Teatro Ideal; con él vivió sus primeras experiencias dancísticas, una de ellas, fue cuando bailó en la ópera *Aída, la danza de los negritos*; de esta experiencia, Socorro Bastida cuenta: “eran los años 30, la sociedad muy conservadora, y nuestras mamás se opusieron a que bailáramos con el torso descubierto pues éramos “niñas” y las “niñas” no salían desnudas de la cintura para arriba” (Bastida, comunicación personal, 18 de febrero de 2016).

El éxito de esta primera función en el Palacio de Bellas Artes (PBA), y la inclinación y gusto de Socorro por bailar, seguramente fueron los motivos que convencieron a doña Vicenta para que la inscribiera en la Escuela de Danza del DBA y de la SEP,<sup>3</sup> a pesar de la negativa de Don Heliodoro Bastida, quien pensaba que la danza era “como un vodevil, algo frívolo; no una profesión, como en verdad lo es” (Bastida, comunicación personal, 18 de febrero de 2016).

Sus primeros maestros en la Escuela de Danza fueron los pioneros de la danza en México, Nellie Campobello y Gloria Campobello, Linda Costa “que no quería mucho [a Socorro] por ser ‘morenita’ ya que sólo le gustaban las ‘güeritas” (Ramírez, 1985, pp. 5-7), Tessy Marcué que le daba tap, Xenia Zarina que impartía oriental, Ernesto Agüero, Español y Estrella Morales, clásico, quien “llevaba el ritmo con un bastón y su mamá era la pianista que acompañaba la clase” (Bustamante y Castrejón, 1994, p. 52)

En la Escuela de Danza, Socorro estudió seis años, de 1935 a 1941, divididos en 2 ciclos: vocacional y profesional.<sup>4</sup> Al término de su formación, se graduó el 27 de noviembre de 1941 como profesora de danza; en ese año, “la Escuela de Danza creó el Ballet de la Ciudad de México,<sup>5</sup> cuyo objetivo era formar ballets mexicanos, con el fundamento técnico del ballet clásico”. (Ramos, 2009, p. 143).

La joven bailarina hizo su debut profesional con el Ballet de la Ciudad de México y las obras en las que participó son: *Umbral, Fuensanta, Sílides, Alameda 1900, Siesta de un Fauno, Circo Orrin, Clase de Ballet, El Sombrero de Tres Picos, Vespertina e Ixtepec*, de las que cuenta: “bailé un vals en *Alameda 1900*, interpretando el papel de ‘las coquetas’, y en *La siesta de un Fauno* fui una ninfa, mi pareja fue Ricardo Silva que hacía el papel de fauno; algunos de mis compañeros fueron José Silva, Mercedes Pascual, Felipe Segura, Gloria Albert, Bertha Hidalgo; también compartí la escena con Alicia Markova y Anton Dolin, bailarines de *The American*

*Ballet Theatre*, porque ellos participaron en la tercera temporada de 1947” (Bastida, comunicación personal, 22 de agosto de 2014).

En 1945, en el PBA, se presentaron a la par del Ballet de la Ciudad de México, varias agrupaciones extranjeras, una de ellas, fue el cuerpo de ballet de “*School of American Ballet*”, dirigido por los coreógrafos George Balanchine y William Dollar, quienes realizaron una selección de bailarines mexicanos para que se integraran a la agrupación. Los primeros bailarines eran Marie-Jeanne Guimar y Nicolás Magallanes (Palacio de Bellas Artes, 1945); “Socorro Bastida y Carmen Gutiérrez bailaron *Constancia*, música de Chopin, actuando como 'ninfas del aire'” (Bustamante y Castrejón, 1994, p. 73)

En 1946, el Original Ballet Russe del Coronel Wasilly de Basil visitó México y también realizó audiciones para integrar a su compañía a bailarines mexicanos; Socorro fue seleccionada nuevamente; sin embargo, tuvo que lidiar con la educación y costumbres de aquella época, que fueron un obstáculo para su carrera de bailarina, situación que la hizo sufrir una decepción:

A los 19 años mi ilusión era bailar con las grandes compañías y así fue, el Ballet Ruso me eligió para bailar con ellos Sílides, *El lago de los cisnes*, *Sinfonía Fantástica*, *Presagios*, *Sherezada* y *El Príncipe Igor*. La decepción fue cuando me invitaron a unirme a la gira y mis papás no me lo permitieron. (Bastida, 2016).

“Seguí adelante a pesar de que mis papás no me permitieron ir a la gira -señala Socorro-, porque la danza para mí ha sido mi vida, mi profesión, en ella encuentro la felicidad completa” (Bastida, comunicación personal, 18 de febrero de 2016).

El sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1952) trajo consigo cambios que afectaron a la actividad artística en general; el 30 de diciembre de 1946, se autorizó la ley que creó el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), instancia que dio cause a la política cultural del país; en 1946, la Escuela Nacional de Danza dejó el PBA para ubicarse en Avenida del Castillo 200, con este cambió, el apoyo que se le había otorgado en años anteriores disminuyó considerablemente (Ramos, 2009, p. 145); el traslado coincidió con la inauguración de la ADM en febrero de 1947, que en 1955 se convirtió en la segunda escuela pública y profesional de danza dependiente del INBA y, a la que Socorro Bastida, se integró como docente a partir del 16 de junio de 1957, cuando tenía 31 años y el director era Raúl Flores Guerrero.

A los 23 años, Socorro, contrajo nupcias por primera vez con Fernando Ortiz Piñeiro, originario de Lincoln Nebraska.<sup>6</sup> Su vida matrimonial no le impidió continuar con su carrera dancística, al contrario, ésta se fue consolidando, e incluso, en 1949 debutó como primera bailarina, al lado de José Silva, en la coreografía de Serge Unger, *Sueño de una noche de verano*, en la temporada “Fiestas de Primavera”.

El trabajo de Serge Unger<sup>7</sup> y de los hermanos José y Ricardo Silva coadyuvó a profesionalizar la danza clásica en México; Serge Unger abrió una academia particular de la que egresaron excelentes bailarines y creó coreografías que enriquecieron el repertorio mexicano, por su parte los



hermanos Silva, en 1947, fundaron la Escuela de Danza de la Asociación Nacional de Actores y el Ballet Chapultepec; la importancia de este Ballet fue que “llevó la danza académica al teatro de revista y [mostró] fragmentos de las obras clásicas del repertorio balletístico, además, abrió fuentes de trabajo para los bailarines académicos. Con ello lograron un gran impacto en el género revisteril” (Tortajada, 1995, p. 230).

Con el Ballet Chapultepec, Socorro bailó en varias obras, entre ellas en *La Malinche desnuda* que se presentó en el Teatro Iris<sup>8</sup> y en 1951, en *La hija de Satanás*, al lado de Fu Manchú; en una función de esta última obra, Socorro cuenta: “conocí a Clive Smith, quien fue mi segundo esposo, él trabajaba como corresponsal extranjero y economista en la embajada de Canadá, era inglés y tenía varios años viviendo en México; en una ocasión, fue a ver la obra de su amigo Fu Manchú y al final de la función nos presentaron; a partir de esa ocasión, él siguió asistiendo todas las noches y después de un tiempo nos casamos; en mi vida, mi madre y él, han sido mis más grandes apoyos, él nunca se opuso a mi carrera, cuando fui a Nueva York y a Londres a estudiar danza, me acompañó” (Bastida, comunicación personal 2014).

Socorro incursionó en la danza moderna con Ana Sokolov,<sup>9</sup> de esta experiencia cuenta: “tomé un curso de tres meses [fue] un entrenamiento intensivo; después [del curso] me sentí volar en el escenario” (Bastida, comunicación personal, 28 de julio de 1986); otra participación que realizó con Ana Sokolov fue en 1949, en un recital auspiciado por el Instituto de Intercambio Cultural México-Ruso en el PBA (Bastida, 2016).

En la década de los 50, la joven bailarina continuó fortaleciéndose artísticamente, estudió con Alicia Alonso,<sup>10</sup> quien la seleccionó para integrarse a su compañía, lo que le permitió viajar a La Habana, Cuba, en donde permaneció un año; la compañía, narra Socorro, “estaba integrada por bailarines norteamericanos y latinoamericanos, esto fue antes de la Revolución Cubana, pero se desintegró por motivos económicos y todos los bailarines regresamos a nuestros países, más adelante, Fidel Castro impulsó la organización de otra compañía con bailarines cubanos, la cual logró reconocimiento internacional” (Bastida, comunicación personal, 22 de agosto de 2014).

Cuando Socorro regresó a México, el nuevo director del INBA, Miguel Álvarez Acosta (1954-1958), apoyó a la danza difundirla en periódicos, revistas y televisión, medida que fortaleció al Departamento de Danza; en 1958 a la ADM, la reubicó en una nueva sede, la Unidad Artística y Cultural del Bosque; este impulso, coadyuvó a que surgieran compañías de ballet clásico, como Ballet Concierto, que estaba dirigido por Serge Unger y Michel Panaieff, en esta compañía, Socorro compartió la escena con excelentes bailarines como Laura Urdapilleta, Jorge Cano, Beatriz Carrillo y Tomás Seixas y bailó en varias temporadas y foros,<sup>11</sup> e incluso, dice Socorro: “hicimos una gira por Nuevo León, Chihuahua y Durango, en donde participé como primera bailarina en *La doncella y el diablo*” (Bastida, comunicación personal, 22 de agosto de 2014).

Además de bailar como primera bailarina, Socorro inició como coreógrafa en 1951, con la obra *Escenas de Ballet*, música de Igor Strawinsky (Bastida, 2016) y como docente de danza clásica y folclórica, en la *Young Women's Christian Association* (YWCA) en donde permaneció hasta 1955.

La carrera dancística de Socorro ascendía, los contratos no le faltaban y las compañías extranjeras que requerían bailarines locales la contrataban, así sucedió en 1952, con el Ballet Arts de Nueva York; los bailarines principales eran Nana Gollner y Paul Petroff, y de esta experiencia nos platica: “bailé el *Pas de Quatre del Lago de los Cisnes*, al lado de tres bailarinas americanas” (Bastida, comunicación personal, 22 de agosto de 2014)

También la llamaron para trabajar en la televisión en el programa *México es así*, que se transmitía semanalmente y estaba dirigido por Ramón Valdiosera; de esa experiencia recuerda: “el programa tuvo una duración de 57 semanas, en donde yo bailaba, modelaba y creaba las coreografías” (Bastida, comunicación personal, 22 de agosto de 2014), el objetivo era dar a conocer las semblanzas de los diferentes estados de la República Mexicana.

Otro grupo con el que participó en 1954 fue con Quinteto, creado con apoyo oficial e iniciativa de Magda Montoya, Rosa Reyna, Ricardo y José Silva; con ellos, Socorro hizo una gira que abarcó de diciembre de 1954 a enero de 1955;<sup>12</sup> a su regreso, obtuvo una beca del Instituto Cultural de la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica para prepararse dancísticamente en The School of American Ballet de George Balanchine, en donde estudió del 6 de septiembre de 1955 al 30 de junio de 1956, periodo en el que tomaba nueve clases a la semana, con el grupo de avanzados, en la división profesional.<sup>13</sup>

De su estancia en Estados Unidos, Socorro platica “recuerdo muy bien a Anatole Oboukhoff, me fascinaba su clase; yo soy de las personas que exijo mucho, él también era así, se acercaba a ti cuando sabía que la persona estaba trabajando con ganas, era bonito tenerlo enfrente y que te exigiera más y más” (Socorro Bastida, comunicación personal, 28 de julio de 1986).

Al término de la beca, Socorro regresó a México y actuó en televisión y fue bailarina huésped del Ballet de Bellas Artes en la temporada de Danza Moderna de noviembre de 1956; en ese momento, dicho Ballet se dividió en tres grupos: Ballet Nacional de México (BNM), Ballet Mexicano y Ballet Contemporáneo y Socorro formó parte de este último que estaba dirigido por Guillermo Keys.<sup>14</sup>

Con Adolfo López Mateos (1958-1964) la política cultural del país se encaminó a promover y difundir la danza en amplios sectores de la población, a través de diversos programas en los que participó Socorro Bastida con el Ballet de Cámara, que surgió en 1958 originalmente con el nombre de Taller de Danza del IMSS, a partir de las clases de danza clásica que se impartían en la Casa de la Asegurada de la Unidad Santa Fe.<sup>15</sup>

Al separarse de la institución, El Taller de Danza del IMSS, se transformó en Ballet de Cámara, agrupación independiente que funcionaba con



recursos propios. Las primeras funciones de este Ballet fueron en el Auditorio de la Unidad Santa Fe del IMSS y después, en 1959 en los *Domingos Populares de la Cultura*, en el Auditorio Nacional y en el Teatro del Bosque (1968). Algunas de las obras que llevó a escena fueron: *Pas de quatre*, *Variaciones* (estreno), *Alborada del gracioso*, suite de *Bodas de Aurora*, suite de *Las Sílides*, *pas de deux* de *El cascanueces*, *Un cuento*, *Pas de trois*, *Quinteto* y *Huapango*.<sup>16</sup>

Socorro Bastida, en 1960, aun siendo parte del Ballet de Cámara, dio funciones en el Auditorio Nacional en los *Domingos Populares de la Cultura*, en el Auditorio de la Academia de Ballet de Coyoacán y en el Teatro del Bosque; y participó en el Primer Festival de Danza Mexicana a la par del Ballet de Bellas Artes, de Ana Mérida, Ballet Popular de México, de Guillermo Arriaga y Ballet Nacional, de Guillermina Bravo (Bastida, 2016; Ramírez, 1985, p. 7).

El Ballet de Cámara, en 1963, hizo un montaje coreográfico con Tino Contreras, que fue una combinación de ballet y jazz y lo llevaron al PBA; de esta función, la prensa escribió “[el montaje] causó gran sensación [...] hubo tumultos para entrar al teatro, y los periódicos capitalinos hablaban con gran entusiasmo de esta corta temporada.” (Ramírez, 1985, p. 7). De este Ballet se reconocía “el elevado profesionalismo de los integrantes” (Tortajada, 1995, p. 451), entre ellos, el de Socorro Bastida.

Por lo general, para vivir de esta profesión, los bailarines tienen que dar clases y bailar en diferentes compañías a la vez, y el caso de esta artista no ha sido la excepción; en la década de los 60, además de pertenecer al Ballet de Cámara, bailaba con el Ballet Folklórico de Amalia Hernández, al que se unió en 1958, por invitación de la directora para participar en el programa dancístico que llevarían al Festival Anual de Grupos de Baile Folklórico en Montreal, Canadá, “gira que resultó muy exitosa” (Bustamante y Castrejón, 1994, p. 86).

Después de la gira, Ballet de México, hizo un convenio con el Ballet Concierto de Felipe Segura y actuaron en varios foros: en la “revista Fiesta musical, en el Nuevo Teatro Ideal, en los *Domingos Populares de la Cultura* del Auditorio Nacional” (Tortajada, 1995, p. 478) y en el Festival de las Américas en Chicago, con motivo de los Juegos Deportivos Panamericanos; al terminar estos compromisos, la compañía adoptó el nombre de Ballet Folklórico de México, se separó del Ballet Concierto e inició funciones en el PBA con el apoyo del gobierno y del INBA, además que representó a México en el extranjero.

Las funciones en el PBA se iniciaron, porque, según Socorro “José Gorostiza, director del INBA, le propuso a Amalia Hernández ampliar el grupo dancístico para presentarse en el Palacio de Bellas Artes; se pretendía que los turistas conocieran la cortina de Tiffany del recinto teatral y con el mismo boleto, disfrutaran de un espectáculo folclórico.” (Bastida, comunicación personal, 29 de julio de 2016).

Con el Ballet Folklórico de México Socorro actuó como bailarina en la mayor parte de las funciones y, en 1962, participó en la gira que hicieron por Francia, Alemania, Italia y Bélgica, en donde interpretó *La danza de las sonajas*, la cual “fue muy aplaudida” (Bustamante y Castrejón, 1994, p.

88), también fue maestra de danza clásica, colaboró en la organización de una segunda compañía y en otras giras; en Canadá, “bailaron en el Teatro de la Comedia Canadiense en el Festival de Toronto”, (Ramírez, 1985, p. 7); en Francia, en el Festival del Teatro de las Naciones de París, en donde el Ballet recibió el Primer Premio como mejor grupo folclórico.<sup>17</sup>

Asimismo, en la compañía de Amalia Hernández, la maestra Socorro fungió como ayudante de dirección (Bastida, 2016) y tuvo la oportunidad de actuar en Nueva Orleans, ante los presidentes Kennedy y López Mateos y dar funciones en diferentes ciudades de Estados Unidos y Canadá a fin de cumplir con el contrato que el Ballet firmó con el promotor Sol Hurok (Colón, 1962, op. cit., en, Tortajada, 1995)

El compromiso a su trabajo que Socorro siempre demostró, le abrió las puertas del cine y de la mejor compañía de danza clásica que existió hasta ese momento; en 1961 fue bailarina solista en la película *Baile de graduados*<sup>18</sup> y a partir de 1963, formó parte del Ballet Clásico de México, en el que permaneció hasta 1971; compañía que se formó con los mejores bailarines del Ballet de Cámara y del Ballet Concierto, por lo que puede considerarse antecedente de la Compañía Nacional de Danza.

En el debut del Ballet Clásico de México, el 26 de noviembre de 1963, Socorro interpretó el *Pais de trois*, al lado de Susana Benavides y Bettina Bellomo; otros bailarines que ella recuerda en esa función son “Jorge Cano, Sonia Castañeda, Ruth Noriega y Farnesio de Bernal” (Bastida, comunicación personal, 29 de julio de 2016).

En los ocho años en los que bailó con el Ballet Clásico, Socorro tomó parte en las temporadas anuales de danza y ópera en el PBA, y en las giras nacionales e internacionales (Ramírez, 1985) siempre con excelentes críticas; y en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), se incrementaron las funciones dirigidas a jóvenes y niños debido al convenio de colaboración entre la SEP y el INBA.

En 1968, con la compañía de Danza Clásica viajó a Grecia<sup>19</sup> bajo la dirección de Michel Land, quien para Socorro Bastida fue un excelente maestro y coreógrafo; “él llegaba -recuerda Socorro- con toda la idea, pasos y movimientos listos para trabajarlos [...] fue decisivo para el Ballet Clásico de México por su disciplina en Grecia, no nos dejaba ir al Partenón porque, nos íbamos a cansar y no podríamos bailar bien; finalmente, después de mucho insistirle, nos dio permiso, fuimos al Partenón y bailamos muy bien” (Bastida, comunicación personal, 29 de julio de 2016)

Al año siguiente, Ballet Clásico de México reforzó su participación con la SEP y alcanzó las cien funciones, de las cuales, “un gran porcentaje estuvo dirigido a los alumnos de primarias y secundarias,<sup>20</sup> en ese año, también bailó en el IV Festival de Danza Profesional Clásica y Contemporánea del INBA” (Tortajada, 2006, p. 316), a su vez, dio varias funciones con motivo de la inauguración del Teatro de la Danza en la Unidad Artística y Cultural del Bosque, además de “17 funciones de *El Cascanueces* en el Auditorio Nacional para escuelas primarias, ante diez mil niños en cada una” (Tortajada, 2006, p. 320).

En 1970, Socorro Bastida actuó con el Ballet Clásico en el V Festival de Danza del INBA, en las temporadas de ópera, en los *Domingos Populares de la Cultura* en el Teatro del Bosque y en el PBA y, para cerrar el sexenio, el 16 de noviembre de 1970 se presentaron en el PBA, BNM con Amor para Vivaldi, Ballet Clásico 70 con *Adagio*, Ballet Contemporáneo de la ADM con *Sueños*, Ballet Independiente con *Inventiones* y Ballet Clásico de México con *Las bodas de Aurora*.

Al iniciar los años 70, la profesora Bastida retomó su trabajo como coreógrafa, montó la danza árabe y española del *Ballet Cascanueces* en la ADM y obtuvo una beca que le permitió viajar a Londres e incorporarse a *The Royal Academy of Dancing* para cursar la licenciatura como profesora de *Classical Ballet-Cecchetti Method*<sup>21</sup> y la licenciatura de la escuela de Notación de Danza Benesh.<sup>22</sup>

A su regreso a México, se integró como docente y bailarina al Ballet Clásico 70' de Amalia Hernández, cuya sede estaba ubicada en las instalaciones del Ballet Folklórico de México, la dirección estaba a cargo de Nellie Happee y subsidiado por Amalia Hernández, el objetivo del grupo era conformar un “taller de búsqueda de nuevas formas de expresión, [relacionarse] con coreógrafos nacionales y extranjeros [trabajar con artistas] de otras artes [y] la formación de un público exigente y estimulante”(Mendoza, 2000, p. 132).

## Segundo momento

A partir de la década de los 70, Socorro Bastida se enfocó principalmente en promover y difundir la cultura, estudiar, dar clases y ocupar puestos clave, que le permitieron guiar el camino de las instituciones con las que colaboró.

Esta etapa para Socorro Bastida, fue de trabajo, estudio y reflexión, misma que aprovechó para plasmar sus ideas y experiencias en diversos documentos que dio a conocer a través de pláticas y conferencias en diferentes instituciones. Esta necesidad de escribir sus ideas y compartirlas, tiene que ver también con la necesidad de los bailarines y coreógrafos de nutrirse de los avances y conocimientos de otras ciencias, para prepararse y enriquecer su quehacer dancístico.

Por otro lado, a partir de los años 70, las instituciones públicas y privadas se interesaron en apoyar a la cultura en general y abrir programas dancísticos; fue por eso que Socorro Bastida, además de colaborar con el INBA, trabajó con otros organismos públicos y privados.

Uno de los puestos en los que pudo explayarse y colaborar ampliamente, para favorecer el campo dancístico mexicano, fue cuando trabajó en el IMSS, como Coordinadora Nacional de Danza Clásica y Moderna, responsabilidad que desempeñó de 1973 a 1986, y puesto que ocupó a partir de que, en una ocasión el Ballet 70, al que ella pertenecía como docente de danza clásica, creó una obra dancística inspirada en un poema de Griselda Álvarez, quien en ese momento era la jefa de los Servicios de Prestaciones Sociales del Seguro Social. Al término de la función, cuenta Socorro Bastida: “yo estaba con un amigo que conocía

a Griselda Álvarez, y en cuanto hubo la oportunidad, él me la presentó; la profesora Griselda escuchó atentamente mi inquietud de trabajar en el IMSS, me citó al día siguiente en su oficina y, en esa cita, me nombró Coordinadora Nacional de Danza Clásica y Moderna del IMSS” (Bastida, comunicación personal, 18 de febrero de 2016).

En el IMSS, la maestra Bastida realizó una gran labor como difusora, promotora, docente y coreógrafa, porque promovió una serie de programas para fortalecer e impulsar la danza en la institución y en México, e incluso, creó un grupo dancístico con las mejores estudiantes de danza de los Centros de Seguridad Social, el cual se llamó inicialmente, *Ballet de Prestaciones Sociales* y más adelante, *Canto a la Vida*; esto fue posible gracias a que el Seguro Social, fue una de las instituciones que recibió más apoyo del gobierno durante la gestión Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), sobre todo, para promover programas dirigidos a la niñez y juventud, quizá para resarcir en parte, el grave problema suscitado con los jóvenes en 1968.

Algunas de las instituciones que organizaron cursos, talleres, seminarios y dieron funciones e integraron grupos de danza fueron el DDF, el ISSSTE, el IPN, la UNAM, la SEP, el sindicato de maestros, el SNTE, la Cámara de Diputados, la Procuraduría General de la República, el IMSS e incluso, algunos Bancos. Es por eso, que al mismo tiempo que Socorro Bastida trabajaba para el INBA y para el IMSS, colaboró con otras instancias, como en el caso donde fungió como jurado calificador de los concursos de danza de 1975 a 1977 en la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI) (Bastida, 2016).

En 1973,<sup>23</sup> se creó la Compañía Nacional de Danza del INBA (CND), y Socorro Bastida también participó como jurado para la selección de los aspirantes a dicha compañía y como profesora.

En relación con sus hobbies, Socorro además de mantener un entrenamiento riguroso -como lo requiere la profesión de bailarina profesional-, a lo largo de su vida, ha practicado varios deportes, cuando era niña, ella platica: “me subía a los árboles, patinaba y montaba bicicleta; íbamos en patines por todo Reforma hasta el Bosque de Chapultepec; también he practicado natación, tiro al blanco y deportes extremos como el paracaidismo y los rápidos” (Bastida, comunicación personal, 29 de julio de 2016). En la gaceta del IMSS escribieron: “Soco es una consumada nadadora (nada 2 horas diarias) y una magnífica tiradora al blanco (de 10 patitos expuestos en una carpa 'mató' a 9 ¡Comprobado!), además tiene el proyecto de tomar lecciones de buceo” (IMSS, 1980).

Su gusto por el deporte está ligado a su deseo de preservar la salud, es por eso, que para ella, ha sido fundamental “tener una buena alimentación, conformada principalmente por frutas y verduras”, no le gusta mucho la carne roja y sólo la consume porque sabe que “es indispensable para las personas que realizan un fuerte trabajo muscular” (Bustamante y Castrejón, 1994, p. 36).

Además de ejercer su carrera dancística como intérprete, la profesora Socorro también incursionó en la docencia; en los años 50 comenzó a dar clases en la Academia de la Danza Mexicana, pero esta institución,

durante los años 70, atravesó por una crisis que derivó, en 1977, en la creación de una tercera instancia académica profesional y pública de danza en México, que llevó el nombre de Sistema Nacional para la Enseñanza Profesional de Danza (SNEPD), el cual se convirtió en punta de lanza en la formación de bailarines profesionales y, al que Socorro se integró desde su creación, sin perder la antigüedad laboral que ya tenía en el INBA, dado que el Sistema también pertenecía a él.

Para ser parte de la planta docente del SNEPD, la profesora Bastida, estudió de 1975 a 1976 el curso de *Metodología cubana de danza clásica* (nivel elemental y nivel medio) <sup>24</sup> y viajó a Cuba como parte de la delegación mexicana.

En estos años, también hubo una amplia labor de difusión de la danza, ya que por televisión se transmitieron funciones dancísticas de compañías nacionales y extranjeras, así como entrevistas y reportajes que se hacían a bailarines, maestros y coreógrafos. Una serie de televisión en la que Socorro trabajó fue la que dirigió Colombia Moya, en canal 4, y que llevó el nombre de “Clases de Ballet” (Bastida, comunicación personal, 29 de julio de 2016).

Para 1985, Socorro Bastida era una bailarina con una amplia trayectoria y una coreógrafa, promotora y docente con gran experiencia, es por eso que, en ese año, obtuvo tres reconocimientos, uno por trabajar en el fortalecimiento de las actividades culturales del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial Núm. 50 de la SEP, otro, por su labor dentro del Movimiento Dancístico Mexicano del DF y el último, con motivo del homenaje “Una vida dedicada a la danza”, en donde ganó medalla y diploma por su labor en pro de la danza mexicana, los homenajeados en este último galardón, además de ella, fueron bailarines con una gran trayectoria como Martha Bracho, Guillermina Bravo, Amalia Hernández, Tessy Marcué, Ana Mérida, Magda Montoya, Luis Felipe Obregón, Rosa Reyna, Marcelo Torreblanca y Enrique Vela Quintero (INBA, 1985).

En los años 80, Socorro Bastida participó en el IMSS en doce encuentros dancísticos, con la presencia de compañías nacionales y extranjeras; en los primeros seis, ella se hizo cargo de la planeación, instrumentación y logística y a partir de que se jubiló en 1986, el IMSS continuó realizándolos por seis años más, con su asesoría, en diferentes estados de la República Mexicana.

En estos encuentros, fue posible asistir a funciones, talleres y conferencias de danza y escuchar algunas ponencias que Socorro Bastida escribió; los temas que más ha trabajado son: la relación danza-medicina y salud, y la reflexión sobre su experiencia como docente de danza clásica y moderna.

En 1983, fue ponente del Primer Coloquio Nacional de Danza y Medicina que estuvo a cargo del DDF y el Centro de Investigación de la Danza del INBA (Bastida, 2016). En 1987, elaboró otra ponencia titulada *La danza es medicina* que presentó en el CID-Danza del INBA y en el VII Coloquio Internacional de Danza Contemporánea de Guadalajara, en ésta enfatizó que “la vida diaria es más fácil cuando se está en forma; las crisis pueden afrontarse mejor cuando uno se siente bien” (Bastida,



1987). Asimismo subrayó que “estar en forma es responsabilidad de cada uno y no algo que sólo incumbe a los médicos [...]. La buena forma es el resultado de [...] comer con sensatez, dormir lo suficiente, no fumar ni beber en exceso y hacer bastante ejercicio [y en conclusión ella señala] la danza contiene todos los buenos elementos que debe tener un buen ejercicio (Bastida, 1987).

El vínculo danza y salud, lo trató nuevamente en 1988 en Monterrey, sede del Encuentro Dancístico del IMSS; en esa ocasión, su ponencia llevó el título de *La danza como medio terapéutico*, y la abrió diciendo: “La danza es un íntimo y poderoso medio [...] participa en todo el cuerpo [...]. La terapia dancística, [...] utiliza el lenguaje espontáneo del cuerpo, para entender las emociones y conductas, e influir en ellas y estimular la autoconciencia. (Bastida, 1988).

Al año siguiente en Tlaxcala, ratificó su interés por la salud integral del ser humano y abrió su participación con dos preguntas: “¿qué poder tiene la mente sobre el cuerpo? y ¿cómo trabaja la comunicación entre ambos?” A lo que ella misma respondió: “si bien, no se sabe a ciencia cierta cómo funciona la relación mente-cuerpo, es indiscutible su interacción” (Bastida, 1989).

En los últimos tres coloquios, la presencia de Socorro Bastida fue imprescindible: en 1990, nuevamente dio una conferencia que llevó el título de *Fomento a la salud*; en 1991, estuvo en la mesa de discusión de los Centros de Seguridad Social, y en 1992, el IMSS le rindió un homenaje por su labor como bailarina, coreógrafa, profesora de danza y promotora cultural.

El 30 de junio de 1992, murió su esposo, Clive Smith Bamford. La prensa escribió: “la maestra Bastida continúa su labor como docente y coreógrafa con sus alumnos del SNEPD, y con su grupo *Canto a la Vida*, enriqueciéndolos con sus conocimientos y experiencia. En fechas recientes, falleció su compañero de vida; por ello, sentimos profundamente su dolor” (Ramos, 1992).

Una vez que se jubiló del IMSS, la maestra Socorro continuó trabajando y estudiando sin tregua. Se hizo asidua a cursos y talleres de capacitación para estar al día en los avances de las técnicas dancísticas, de la medicina del deporte y de otras disciplinas sociales y humanas que pudieran aportar al enriquecimiento de la danza, para después trasmitirlo a sus estudiantes.

En 1997 impartió un curso de danza contemporánea y controlología a los orientadores de actividades artísticas del área de danza del IMSS y escribió varias conferencias más, entre ellas *Semblanza de mi trabajo en el IMSS*, *La relación de la danza con la salud* y *Mi trabajo como Coordinadora Nacional de Danza Clásica y Contemporánea* que expuso en diferentes foros y celebraciones, como la del Colegio de Bachilleres y durante el panel-foro dedicado a Gastón Martínez Matiella, que fue jefe de Prestaciones Sociales del Seguro Social.

Cuando Socorro Bastida concluyó su labor en el IMSS, fue designada, de 1989 a 1992, subdirectora de la Escuela Nacional de Danza Contemporánea, dependiente del SNEPD y del INBA, y en 1989, cumplió 30 años de servicio en esta última; de su labor como docente comenta:



“nunca he llegado tarde a dar mis clases ni nunca he faltado, es una forma de enseñar a los alumnos la puntualidad y el compromiso” (Bastida, comunicación personal, 18 de febrero de 2016).

En 1991, el INBA le encomendó -como parte de sus funciones como subdirectora de la Escuela Nacional de Danza Contemporánea- la tarea de reestructurar la licenciatura de Profesor de Danza, misión que llevó a cabo con un grupo de profesores pertenecientes a las otras escuelas profesionales de danza de la institución; experiencia que le permitió, escribir su siguiente ponencia titulada *Propuesta de esquema general para los diferentes niveles educativos de la enseñanza profesional de la danza contemporánea*, la cual, expuso en el seminario de planeación de educación artística. Toda esta labor docente y educativa, la hizo merecedora en tres ocasiones al premio de Educación e Investigación Artística del INBA en 1994, 1996 y 2002.

Cabe mencionar que en 1994, Mónica Bustamante y Adriana Castrejón se titularon como Profesoras de Danza de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello, con la tesis *Socorro Bastida y la danza*, que la maestra asesoró y fungió como sinodal en el examen de grado.

Durante la gestión de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), Rafael Tovar y de Teresa, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, dividió el SNEPD en tres escuelas: Escuela Nacional de Danza Folclórica, Escuela Nacional de Danza Clásica y Escuela Nacional de Danza Contemporánea; la primera se quedó atrás del Auditorio Nacional y, las dos últimas, se trasladaron en 1993, al Centro Nacional de las Artes; Socorro Bastida permaneció en la Escuela Nacional de Danza Contemporánea para continuar su labor docente en el Centro Nacional de las Artes. También en dos ocasiones, ha sido miembro del Comité Dictaminador del área de Danza del INBA, una en 1995 y otra en el 2002, cargo que tiene una duración de 2 años. Otra responsabilidad que ha sustentado, fue la de jefa de la materia de la especialidad de danza clásica en 1995; toda esta labor, la hizo acreedora en el 2001, al reconocimiento y diploma por parte del inba por 40 años de servicio ininterrumpido prestado a la docencia, investigación y al servicio de la cultura y obtuvo también la medalla Ignacio Manuel Altamirano.

Socorro Bastida nunca ha dejado de estudiar, ejemplo de ello, son los innumerables cursos de capacitación y actualización que ha tomado, algunos de ellos son: en 1987, *Concientización corporal y anatomía del movimiento* y *Metodología para la enseñanza de la técnica de la danza contemporánea cubana*; en 1991, *Técnica de danza clásica, pas de deux y repertorio* que impartió Tatiana Frolova, *Técnica Limón* que dio Ann Vachon; jazz y contemporáneo que estudió en el Conservatorio de Danza y en 1992, jazz, danza barroca, anatomía aplicada y composición musical para coreógrafos.

En 1993, cursó en la UNAM, el primer módulo de medicina y ciencias aplicadas a la danza, con duración de 15 horas y en otras instituciones, estudió jazz contemporáneo, códigos corporales, la percepción del

espectador, creando vamos soñando y, continuó entrenando en el Conservatorio de Danza.

Al año siguiente (1994) siguió preparándose, estudió concientización corporal, introducción al análisis del movimiento Laban, técnica de especialización y métodos de enseñanza en danza moderna, técnicas de perfeccionamiento y métodos de enseñanza en danza clásica y, en la Universidad Cristiana de Texas, del 11 al 22 de julio, técnicas de especialización y métodos de enseñanza en danza moderna, como resultado de esta experiencia, escribió un artículo que se publicó en la revista de Educación Artística del INBA.

Dos años más tarde, concluyó el diplomado en danza terapéutica y participó en el seminario para maestros de danza que impartió David Howard. En 1998, en el Centro Universitario de la danza, tomó el seminario de *Análisis del movimiento* y en el 2000, recibió constancia por concluir el seminario del *Método Pilates* impartido por Marcela Ortiz; en este mismo año, también logró el certificado de la Universidad de Gloucestershire, Londres, por los estudios que hizo sobre el método Cecchetti de Ballet.

Cuando le pregunté por qué ha estudiado tanto, ella respondió sin dudar: “la danza es una disciplina y uno se vuelve disciplinado en todo lo que hace, en todas las facetas de la vida, es por eso que no he dejado de estudiar” (Bastida, comunicación personal, 18 de febrero de 2016). Además agregó: “me dediqué mucho a la danza y quizá por eso no tuve hijos, me entregué y hasta la fecha me entrego por completo a la danza” (Bustamente y Castrejón, 1994, p. 97).

Dos ponencias más que escribió fueron: *Formación de bailarines, los que enseñan y los que bailan* que expuso en el año 2000 en el 1er. Encuentro de danza en el Centro Cultural Ollin Yoliztli y *Propuestas educativas en la formación de bailarines en danza contemporánea*.

Dos años después, con motivo del 70 Aniversario de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello, la maestra escribió la ponencia *Remembranzas* la cual también presentó en el 2003 en el Seminario Internacional de Mujeres en el Arte (Bastida, 2003).

Otra institución con la que ha trabajado muy de cerca ha sido la UNAM, dirigiendo el seminario del Taller Coreográfico durante el periodo de 1993 a 2008; una vez que concluyó su labor con la unam, aceptó nuevamente la responsabilidad de desempeñarse como secretaria académica de la especialidad en danza clásica de la Escuela Nacional de Danza Clásica del INBA, actividad que cubrió hasta el 2012 (Bastida, 2016).

Asimismo, ha participado activamente como directora y bailarina en los encuentros de “Colectivo Mujeres en el Arte” (ComuArte) que han tenido lugar en España, Cuba, E.U. y México y, en el evento internacional “Manta por la danza” que se celebró en Ecuador, Quito y en el que se le rindió un homenaje.

En 2006, en Mérida, Yucatán, la maestra Bastida recibió de parte de la Confederación Interamericana de Profesionales de Danza (CIAD) una medalla al mérito por su trabajo a favor de la danza e impartió

una conferencia sobre *Técnica Pilates* en el Conservatorio de Música de Baracaldo en España.

El INBA en 2011, le otorgó un reconocimiento por 50 años de servicio en apoyo a la docencia, la investigación y la difusión del patrimonio artístico de México y el premio “Mujeres en el arte” por su trayectoria docente y profesional.

Es admirable, que con tantos años de dar clase, ella continúe trabajando con el mismo compromiso y entusiasmo; al revisar la ponencia que tituló *Vocación y carácter del docente*, que presentó en 1995 con motivo del 2do. Encuentro Pedagógico de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello, es posible conocer su concepción de docente, cuando ella afirma: “Enseñar es la más difícil y exigente de las profesiones. No hay receta [...]. La enseñanza de la danza es como criar a un niño: hay que ayudar a los alumnos, pero no llevarlos de la mano todo el camino”. Además cita a Gloria Newman: “Los maestros de danza necesitan tener un ojo muy entrenado, una mente creativa, una pasión por el medio y un poco de misioneros” (Bastida, 1995).

Actualmente, es directora de danza de ComuArte y continúa impartiendo clases de danza clásica en la Escuela Nacional de Danza Contemporánea del INBA, su nombre aparece registrado en la enciclopedia Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana (Casares, Fernández y López –Calo, 2002) y en el Diccionario biográfico de la danza mexicana (Delgado, 2009, pp. 72-73).

El 18 de junio de 2016, seis días antes de su cumpleaños 91, la Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea le organizó una función-homenaje en la que participaron todos los estudiantes y maestros de la licenciatura en danza contemporánea.<sup>25</sup>

## A modo de cierre

Las aportaciones de Socorro Bastida y Muro, para el conocimiento y transmisión de la danza clásica, moderna y folclórica en el país han sido decisivas; generaciones de mexicanos, bailarines, coreógrafos y docentes la han visto bailar, asistido a sus clases, participado en sus trabajos coreográficos, escuchado sus conferencias y un gran número de espectadores han presenciado las funciones de danza organizadas por ella.

Asimismo, un gran número de compañías de danza han bailado en los foros mexicanos gracias a su intervención en la convocatoria y organización, para llevar a cabo funciones de danza y coloquios internacionales de danza contemporánea.

Socorro Bastida no solo ha sido una excelente bailarina, admirada y reconocida por el público, la prensa, bailarines y coreógrafos del país y del extranjero, sino una educadora que ha consagrado su vida a la transmisión de la enseñanza de la danza a través del amor y pasión por esta disciplina.

Es un ejemplo a seguir, por ser una mujer trabajadora, estudiosa incansable, tenaz, disciplinada y comprometida con todo lo que hace.

Abordar el estudio de Socorro Bastida y Muro desde la perspectiva biográfica, en estrecha relación con su producción, permite conocer la

complejidad del oficio de bailarín, docente y coreógrafo; los espacios en los que se ha desempeñado, compañías mexicanas y extranjeras con las que ha participado, escuelas e instituciones en las que ha transmitido sus conocimientos, los programas dancísticos que se han gestado en diferentes momentos del siglo XX y XXI y, apreciar la riqueza de su experiencia profesional; también permite conocer la manera en la que ha participado con distintos grupos de bailarines, docentes y coreógrafos y los cambios y avances que se han gestado en esta disciplina.

Seguir su trabajo y trayectoria, permite preguntar sobre el sentido de su labor y la especificidad de su compromiso con lo público, de acuerdo con la época y el lugar social en el que ha vivido.

Asimismo, permite identificar las necesidades y problemáticas de la disciplina, saber de los cambios gestados en la danza a través de los años y valorar la posición de ella ante los cambios.

Al mismo tiempo, a través de la ruta que ha seguido, es posible darse cuenta de que sus proyectos estuvieron marcados por las experiencias y circunstancias de su generación, pero también de su capacidad de trabajo, estudio y ductilidad, pues una gran cualidad que posee es la capacidad de adaptarse a los cambios, aceptarlos y buscar a través del estudio y trabajo la forma de seguir adelante de acuerdo a los avances y requerimientos del momento.

Otra gran virtud es su sencillez, “no obstante que ha sido una mujer bella y carismática, a la que no en vano se le ha llamado “La Dolores del Río del baile mexicano” y “La orquídea del ballet””. (Ramírez, 1985, pp. 5-7).

## Agradecimientos

A los lectores de este artículo por su tiempo y comentarios, los cuales contribuyeron a mejorar este trabajo.

## Referencias

- Aulestia, P. (2003). *Las “chicas bien” de Miss Carroll. Estudio y Ballet Carroll (1923-1964)*. México: Cenidi-Danza/INBA.
- Bastida, S. (1987). *La danza es medicina*. Ponencia presentada en el CID-Danza del INBA y en el VII Coloquio Internacional de Danza Contemporánea. Guadalajara.
- Bastida, S. (1988). *La danza como medio terapéutico*. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional de Danza Contemporánea organizado por el IMSS. Monterrey.
- Bastida, S. (1989). *La danza como llave para la salud*. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional de Danza Contemporánea organizado por el IMSS. Tlaxcala.
- Bastida, S. (1995). *Vocación y características del docente*. Ponencia presentada en el 2do. Encuentro Pedagógico de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello. México.

- Bastida, S. (2003). *Remembranzas de la Escuela de Danza Nelly y Gloria Campobello*. Ponencia presentada en el 70 aniversario de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello. México.
- Bastida, S. (2016). *Curriculum vitae*.
- Bustamante, M., y Castrejón, A. (1994). *Socorro Bastida y la danza*. (Tesis para obtener el título de Profesora de danza). Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello. México.
- Casares, E., Fernández de la Cuesta, I., y López-Calo, J. (2002). *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. Madrid: Fundación Autor – Sociedad General de Autores y Editores.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. [Conaculta]. (2009). *Diccionario biográfico de la danza mexicana*. México: Conaculta.
- De Certau, M.. (1985). *Programa didáctico de danza contemporánea [Folleto]*. México: Prestaciones Sociales.
- De Certau, M. (1993). *La escritura de la historia*. (J. López, Trad.). México: Universidad Iberoamericana., (trabajo original publicado en 1978).
- Delgado, C. [coord.] (2009). *Diccionario biográfico de la danza mexicana*. México: Conaculta.
- Instituto Mexicano del Seguro Social [IMSS]. (1980, abril). Gaceta bimestral del IMSS, 1.
- Instituto Mexicano del Seguro Social [IMSS]. (1986). *50 años de danza en el Palacio de Bellas Artes* (2 Tomos). México: INBA-SEP.
- Lynton, A. (1988). *Anna Sokolow, Cuaderno del Cenidi-Danza José Limón*, (20). México: USIS- Cenidi-Danza-INBA, SEP.
- Mendoza, C. (2000). *La coreografía, un caso concreto: Nellie Happee*. México: Cenidi-Danza-INBA.
- Mendoza, C. (2014). *Las instituciones oficiales de la danza clásica y la producción coreográfica nacional (1963-2003)*. México: INBA.
- Palacio de Bellas Artes. (1945, julio 26). *Ballet Ruso. Programa de mano presentado en el Palacio de Bellas Artes*. México: Palacio de Bellas Artes
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales. Cuadernos metodológicos núm. 5*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ramírez, S. (1985). Socorro Bastida. Una vida dedicada a la danza, *Cuadernos del Cid-Danza, números 4, 5, 6 y 7*. México: CID-Danza-INBA-SEP Cultura.
- Ramírez, S. (1985-1986, invierno). Socorro Bastida: impulsora de la danza como prestación social. *Revista Mexicana de Seguridad Social*, 2. pp. 109-114.
- Ramos, R. G. (1992, julio 30). Socorro Bastida, mujer para la danza. *Periódico Summa*.
- Ramos, R. G. (2009). *Una mirada a la formación dancística mexicana (ca. 1919-1945)*. México: Fonca-INBA-Conaculta-Grapondi.
- Ramos, R. G. (2015). *Danzar para la salud. La práctica y la formación dancística en el Instituto Mexicano del Seguro Social (ca. 1943-1976)*. México: INBA-Cenidi-Danza-Conaculta.
- Teatro Iris. (1949, noviembre). *La Malinche desnuda (tres mil años de moda mexicana)*. Programa de mano presentado en el Teatro Iris. México: Teatro Iris.



Teatro del Bosque. (1968, abril 24). *Ballet Clásico de México, III Festival de Danza Profesional Clásica y Contemporánea, Festival Internacional de las Artes, Programa Cultural de la XIX Olimpiada*. Programa de mano presentado en el Teatro del Bosque. México: Teatro del Bosque.

Teatro Raúl Flores Canelo del Centro Nacional de las Artes. (2016, julio 16-19). *Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea*. Programa de mano presentado en el Teatro Raúl Flores Canelo del Centro Nacional de las Artes. México: Teatro Raúl Flores Canelo del Centro Nacional de las Artes.

Tortajada, M. (1995). *Danza y poder*. México: Cenidi-Danza-INBA-Conaculta.

Tortajada, M. (2006). *Danza y poder II. Las transformaciones del campo dancístico mexicano, profesionalización, apertura y diversificación (1963-1980)*. México: Conaculta-INBA-Cenart.

## Notas

1 Bailarín, docente de danza, coreógrafo y director mexicano (Delgado, 2009).

2 Grisha Navibatch formó un ballet que llevó su nombre y en 1946 la Escuela Mexicana de Ballet; años después partió a Estados Unidos (Aulestia, 2003).

3 Primera escuela pública de danza en México, inaugurada en 1932. Inicialmente se instaló en las oficinas de la SEP, y de 1934 a 1946 en el PBA, sitio en donde estudió danza Socorro Bastida (Ramos, 2009).

4 Las materias que cursó fueron técnica de la danza clásica del I al V y superior, rítmica y teoría de la música, regional mexicana I y II, regional español I, II, III y IV, oriental, mexicano I y II, teoría de la danza, plástica escénica, bailes internacionales, historia de la danza I y II, plástica del traje y maquillaje, ritmos indígenas de México, ritmos indígenas de México aborígenes, técnica de la danza moderna I y II, estética de la danza, danzas en todos los estilos, ballets clásicos y “*divertissements*”, ballets españoles, ballets mexicanos, pedagogía y metodología de la danza y práctica de la enseñanza (Bastida, 2016).

5 El Ballet de la Ciudad de México estaba dirigido por Nellie y Gloria Campobello, Martín Luis Guzmán y José Clemente Orozco; además, contó con la colaboración de artistas como Diego Rivera, Carlos Mérida, Roberto Montenegro, Carlos Orozco Romero, Antonio Ruiz, Germán Cueto, Federico Canessi y Julio Castellanos en la escenografía y vestuario y Carlos Chávez, Eduardo Hernández Moncada, José Pablo Moncayo y Blas Galindo, en la música (Ramos, 2009).

6 Socorro Bastida se casó con Fernando Ortiz Piñeiro el 13 de marzo de 1948, según acta de matrimonio.

7 Serge Unger, bailarín y coreógrafo ruso. Llegó a México en 1941. En México dio clases de danza en la escuela de Nelsy Dambre; de 1948 a 1951 colaboró con el Ballet Chapultepec y en 1952 formó el Ballet Concierto con Michel Panaieff (Tortajada, 1995).

8 Los créditos fueron, coreografía de los hermanos Silva, vestuario de Ramón Valdiosera música de Federico Ruiz, dirección artística de Gloria Mestre, *regisseur* general Serge Unger; bailarines: hermanos Silva, Gloria Mestre, Laura Urdapilleta, Evaristo Briseño, Sergio Corona, Jorge Cano y Martín Lemus (Teatro Iris, 1949).

9 Ana Sokolov fue bailarina de danza moderna, formó parte de la Compañía de Martha Graham de 1930 a 1938 y llegó a México en 1939 (Lynton, 1988).



10 Bailarina y coreógrafa cubana que se ha desempeñado como *Prima Ballerina Assoluta* del Ballet Nacional de Cuba.

11 Ballet Concierto bailó en el PBA en 1952; en las temporadas Juventudes Musicales de México los días 25 de enero y 13 de marzo de 1954 en PBA; en octubre de 1955 en la Ópera Fausto, al lado de Giuseppe di Stefano en el Teatro Florida de Monterrey (Bastida, 2016).

12 El repertorio fue: *Al aire libre*, *La balada del venado y la luna* y *Psique* de Ana Mérida; *Cain y Abel* de Ricardo Silva, y *Salutación*, *Quinteto*, *Corona de espinas*, *Segundo concierto de Brandemburgo*, *Contradanzas*, *Nabual herido* y *Sonata* de Magda Montoya. La última función que dio este grupo fue el 30 de julio de 1955, en el PBA (Bastida, 2016; Ramírez, 1985; Tortajada, 1995).

13 Oficio del 11 de julio de 1956 firmado por Eugenie Ouroussow, director ejecutivo de la institución.

14 El programa de esa temporada se compuso por *Divertimento* de Martha Bracho, *Los gallos* de Farnesio de Bernal, *Ballet 1910* de Alma Rosa Martínez, *El encuentro* de John Sakmari, *El deportista* de Farnesio de Bernal y *Gorgonio Esparza* de Rosa Reyna. Los bailarines fueron: Raquel Gutiérrez, Farnesio de Bernal, Juan Casados, Rosalío Ortega, Alma Rosa Martínez, Elena Noriega, Rosa Reyna, Rocío Sagaón, Hohn Sakmari, Valentina Castro, entre otros. (Bastida, 2016; Ramírez, 1985; Tortajada, 1995).

15 Helena Jordán fue jefa del Departamento de Prestaciones Sociales del Seguro Social y Sonia Castañeda estuvo a cargo de la danza clásica (Ramos, 2015).

16 Los créditos fueron para Nellie Happe y Tulio de la Rosa, dirección general; Francisco Escobedo, asesor musical; bailarines: Sonia Castañeda, Nellie Happee, Socorro Bastida, Carolina del Valle, Margarita Contreras, Graciela Esperón, Elena Sustaeta, Artemisa Pedroza, Mirna Villanueva, Tulio de la Rosa. Orquesta de la Unión Filarmónica bajo la dirección de Manuel Esperón (Bastida, 2016; Tortajada, 1995).

17 Las funciones fueron del 8 al 11 de mayo de 1961 en el Teatro Sarah Bernhardt, los créditos en el programa fueron para la directora general y coreógrafa, Amalia Hernández, entre los bailarines figuran Amalia Hernández, Artemisa Barrios y Socorro Bastida, entre otros (Ramírez, 1985; Tortajada, 1995).

18 Los créditos fueron: dirección, Carlos Toussaint, música, Raúl Lavista, dirección de arte, Edward Fitzgeralds, reparto, David Lichine, Serge Unger, Farnesio de Bernal, Witali Osins, Diana Bond, Bull Thorpy, Diana Alanis, locación, Catillo de Chapultepec (Bastida, comunicación personal, 29 de julio de 2016).

19 Diploma del 17 de octubre de 1970, firmado por José Luis Martínez, director General del INBA.

20 Las obras que presentaron fueron *Gran pas de quatre*, *pas de deux* de *Don Quijote* y *La fille mal gardée* (Programa de mano, 9 de marzo de 1969, op. cit., en Tortajada, 2006).

21 Según 3 certificados: *elementary certificate* de fecha mayo 1972, *intermediate certificate* de fecha junio de 1972 y *licentiate* de fecha 13 de septiembre de 1972 (Bastida, 2016)

22 *The Institute of Choreology*, le extendió cuatro certificados con fechas 10 de febrero, 15 de marzo, 4 de julio y 10 de agosto de 1972, firmados por Melvina Bwa y Rodolf Benesh (Bastida, 2016).

23 La Compañía Nacional de Danza debutó el 9 de septiembre de 1973 en el Teatro Francisco J. Clavijero del puerto de Veracruz (Mendoza, 2014).

24 Según los certificados de fecha 29 de octubre de 1976 y 8 de febrero de 1977 respectivamente, firmados por Ramona de Saa, directora de la Escuela Nacional de Ballet de Cubanacán, Cuba (Bastida, 2016).

25 Programa de mano, Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea, del 16 al 19 de julio 2016, Teatro Raúl Flores Canelo del Centro Nacional de las Artes.

### **Notas de autor**

- \* Doctora en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Líneas de investigación: historia de la educación dancística.